

Tercer día

JESÚS CONTEMPLA EL AMOR SALVADOR DE DIOS
EN LA NATURALEZA.

El cuidado de la tierra y las semillas nativas.

Símbolo: tierra, semillas, frutos, flores...



El lenguaje y la pedagogía de Jesús estaba inspirada en la naturaleza que lo rodeaba y que él sabía contemplar muy bien, en ella encontraba el lenguaje del Padre para dar a conocer su proyecto de vida y anunciar el Reino. "... se puso a enseñar a orillas del mar. Y se reunió tanta gente junto a él que tuvo que subir a una barca, y, ya en el mar, se sentó; toda la gente estaba en tierra a la orilla del mar. Les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas. Les decía escuchen con atención. Una vez salió un sembrador a sembrar..." (Mc 4,1-9). "miren las aves del cielo: no siembran ni cosechan, ni recogen en graneros; y su Padre celestial las alimenta" (Mt 6,26).

Las semillas, hacen parte del bien común, son un tesoro que ha sido puesto por Dios en nuestras manos, de nosotras/os depende que las generaciones futuras no queden excluidas de esta herencia que hemos recibido y que también a ellos les pertenece. Es necesario que nos cuestionemos más de fondo: ¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a las niñas y los niños que están creciendo? ¿para qué pasamos por este mundo? ¿para qué vinimos a esta vida? ¿para qué trabajamos y luchamos? ¿para qué nos necesita esta tierra? Lo que está en juego es nuestra propia dignidad (LS 160).

- **Dispongamos el corazón, para escuchar la Palabra de Dios que ilumina nuestra vida:**

Marcos 4, 26-32: *"También les decía: El Reino de Dios es como un hombre que echa el grano en la tierra; duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece sin que él sepa cómo. La tierra da el fruto por sí misma; primero la hierba, luego la espiga, después trigo abundante en la espiga. Y cuando el fruto lo admite, en seguida se le mete la hoz, porque ha llegado la cosecha" (Mc 4,26-29).*

"Les decía también: ¿Con qué compararemos el Reino de Dios o con qué parábola lo expondremos? Es como un grano de mostaza que, cuando se siembra en la tierra, es más pequeña que cualquier semilla que se siembra en la tierra; pero una vez sembrada, crece y se hace mayor que todas las hortalizas y echa ramas tan grandes que las aves del cielo anidan a su sombra" (Mc 4,30-32).

Meditar y compartir:

- ¿A qué nos invita el tema de hoy?
- ¿Cuáles semillas nativas conocemos y estamos protegiendo?
- ¿Qué acciones concretas proponemos para salvaguardar las semillas nativas, proteger y cuidar la tierra?
- ¿Qué semilla necesitamos cultivar en esta Navidad?

ORACIÓN POR NUESTRA TIERRA

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en las más pequeñas de tus creaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotras/os la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de tu paz, para que vivamos como hermanas y hermanos sin dañar a nadie. Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación ni destrucción. Toca los corazones de los que buscan beneficios a costa de los pobres de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las creaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita. Gracias porque estás con nosotras/os todos los días. Aliéntanos por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz. (Papa Francisco).

Gozos y esquema como el primer día.

